







Agencia de vapores trasatlánticos

de J. LUCAS, IMOSI é HIJOS
GIBRALTAR
Vapores correos directos
para Brasil, Montevideo, Buenos Aires, Estados Unidos de América, etc., etc.

"Espagne"
saldrá del puerto de Gibraltar para los de Brasil, Montevideo y Buenos Aires (sin otra escala) el día 28 de Febrero, admitiendo pasaje de primera, segunda, segunda económica y tercera clase.

NOVEDAD INGLESA
¡La zurcidora mecánica!
Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

ZURCIR Y REMENDAR
medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.
NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

GRANDES BODEGAS GALLEGAS
Pedro Romero y Hermanos
PEARES, Orense
Estos exquisitos caldos, que han alcanzado en tan corto espacio de tiempo renombre universal, y que acaban de ser presentados al mercado madrileño con una elegancia que, por lo fastuosa, era desconocida en España, serán los vinos de moda en cuanto esta plaza comience á conocerlos.

ANTIGUA Y ACREDITADA
FABRICA-ORBERIA
DE SAN SEBASTIAN
DE ORTIZ-ARAUS
ATOCHA, 55 (al lado de la iglesia).
MADRID
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1760

"LOC PARELBELL"
PREPARADO POR FRANCISCO AVALOS DEL CAMPO
EL VERDADERO VALSOA
La providencia de los calvos. Seis meses de existencia y centenares de casos ya curados.

Juan Carrara é Hijos

CALLE REAL, GIBRALTAR
Agencia de vapores trasatlánticos
para el Brasil y la Argentina
Importantes líneas postales italianas

Salidas de Gibraltar durante el próximo mes de Marzo. (Salvo modificación)
Para Santos y Buenos Aires, y aceptando pasaje para Rio Janeiro y Montevideo, día 1 de Marzo, el paquete
"Re Umberto"
Para Santos y Buenos Aires, día 4 de Marzo, el paquete á doble helice

MUEBLES DE LUJO
ANTIGUOS Y MODERNOS
Compra, venta, cambio y alquileres. Cortinas y tapicerías á precios reducidos. EXPORTACION A PROVINCIAS Embalsajes económicos. Jesús, ex encargado de Doña Felipa. BOLSA, 10, PRIMERO

La suerte
Se adquiere jugando en la Lotería de DOS HERMANAS (Sevilla). Pida usted décimos y se convencerá.

JOYERIA de PÉREZ MOLINA
28, CARRERA DE SAN JERONIMO, 28
Es la joyería que presenta el más grande surtido en medallas religiosas, desde las más modestas en plata hasta las más ricas en oro y diamante, ornamentadas con rica y fina pedrería.

CHOCOLATE DE LA TRAPA
FABRICO POR
Los Religiosos Cistercienses
VULGO
TRAPENSES
DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS

PARA LA PRONTA GESTION

de préstamos, hipotecas, compra y venta de fincas, solares, traslados de establecimientos, alquileres, almonedas, casas de huéspedes y toda clase de asuntos mercantiles é industriales, pedid tarifas gratis á la anunciadora más céntrica de Madrid.
La Solución. Carretas, 9, 1.ª, teléfono 1.457.

Magallón
Es el sastró de señoras preferido y que trabaja más barato
Especialidad en Amazonas
CARMEN, 7, pral.

PLATERIA Y RELOJERIA
SANTIAGO ESCALERA
TRABAJOS ARTISTICOS, ESMERADOS Y MUY ECONOMICOS
G. CRUZ, 6

Aviso importante
Con el fin de evitar equivocaciones, la Casa J. Peláez é Hermanos da la voz de alerta á todas las Comunidades Religiosas y á su numerosa clientela para que no se dejen seducir por anuncios llamativos ó por personas que, tomando el nombre de esta Casa, van á ofrecerles géneros.

ANUNCIOS
Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la
Sociedad General de Anuncios de España
Montera, 19, principal.
Se reciben tarifas á quien los pide, con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.
También se reciben
Esquelas de defunción y aniversario
MONTERA, 19, pral. Teléfono 517
MADRID

Ornamentos de iglesia
GARCIA MUSTIELES
84, Mayor, 84
Surtido especial en toda clase de artículos para el culto divino.
PIDANSE CATALOGOS Y MUESTRAS

Folleto de EL DEBATE (2)
Tigranate
RELATO HISTÓRICO DE LOS TIEMPOS DE JULIANO EL APOSTATA
Por el P. J. Franco.

poco para que la dignidad de César se quedara en nada, y para que Juliano, con las orejas gachas, se tuviese que volver á Atenas, á leer á Demóstenes. Juliano tiene muy mala cabeza, murmuran los enanos; Juliano es muy ambicioso y hará las mismas tonterías que Galo, su hermano, y tanto dijo al oído de Augusto, que al fin, para quitárselos de encima, les dijo: «Contenidos primeramente á Eusebio; si él después se porta mal, sabré sujetarle ó castigarle lo mismo que al otro.»

colocó anunciando que la cabeza de la cabalgata imperial acercábase á la puerta pretoria del campamento. Ya las cohortes palatinas entraban á banderas desplegadas en gran parada y vestidas de gala, todas centelleando de corazas y yelmos y armas bruñidas para aquella solemnidad. La gente, atropellándose, había invadido las explanadas que rodeaban el campamento llegando hasta el guardián de misiones que cubría la entrada, y al paso de la augusta comitiva resonaba el aire con festivas aclamaciones. Constancio, aficionadísimo á tan pomposas exhibiciones, mostrábase aliadamente entusiasmado en la carroza imperial, todo reconcentrado todo absorto, cejijunto, sin moverse, sin dar señales de vida ante tal griterío y aplausos. Asistiendo el maestro de ceremonias, el gran chambelán (el eunuco Eusebio), los condes de la guardia imperial, los magistrados de las provincias y los oradores de las ciudades, que por acaso encontrábase á la sazón en la corte, seguíanlo cada uno de su propio cortejo. El espectáculo mejor ofrecíanlo las filas de los defensores del cuerpo, unos en corceles enjaezados con mallas á la persa y otros á pie, todos engorribeados de la prócer estatura, de las colas brillantes, de los escudos esmaltados con coronas de oro en campo azul. Pero las miradas de la muchedumbre buscaban sobre todo á Juliano, Juliano jovencito que ya en el destierro, en la prisión, ya casi sentenciado á muerte, iba ahora detrás del coche del emperador sentado, caballero en un soberbio palafreñ, ostentando el sencillo distintivo de nobleza, á punto como estaba de revestir la púrpura cesárea y subir el primer escalón del trono.

señas para ornato del trono que en el centro surgía, más alto que de costumbre, y revestido de almonedas babilónicas, pespuñeadas con rosetones de oro. La exaltación de Juliano, nadie lo ignoraba, era cosa madurada largamente y discutida y resuelta en definitiva no obstante lo cual, Constancio, que en tales brillos de libertad ceremonial se contrabábase á sus anchas, quiso obrar en todo como si fuese á consultar al ejército acerca de la elección.
«Echó, pues, pie á tierra junto al pabellón pretorio, en un donde le recibieron el consúl Arbecion en veste guerrera y los mayores del campo, y vuelto á Juliano: «Sobrinio mío, díjole con sonrisa bien ensayada: «Te propondré al ejército, y si de algo valen mi palabra y mi voto, hoy serás César.» Juliano se inclinó con respeto y contestó: «¡Al cielo plazca lo que á ti te place, augusto Constancio!»

nen en lejanos países. Por eso, á tales desórdenes, de hoy más intolerables, se ha de poner remedio con nuestro consejo y con el nuestro antes de que la oportunidad se pierda, para que dobleguen la cerviz las naciones orgullosas y las fronteras del Imperio queden invioladas. Y pronto ha de ser si nuestro favor corresponde á nuestras esperanzas. Juliano es, como sabéis, nuestro sobrino respetable por su modestia, y no menos querido para nosotros por esta caridad y por razón de parentesco; su juventud resplandece en pleno vigor. Por todo esto, deseamos elevarle á la dignidad de César y valerlos de él en la obra emprendida; si lo juzgáis útil, que vuestro asentimiento lo apruebe.
Otras muchas cosas aparentaba querer decir Constancio, pero los circunstantes interrumpieronle, según su deseo, con grandes clamores de aprobación. Aquí y allá oíanse voces de admiración: «¡Bien hecho, augusto Constancio!» «¡Óptimo consejo!» «¡Divinamente!» El emperador, dejado que lo hubo durante algún tiempo que vociferasen, extendió la mano en actitud de llamar la atención, diciendo:
«Ya que tantas señales manifiestan vuestro favor, que este maneo, en quien se iguala valor y moderación, y cuyas costumbres antes deben ser imitadas que envidiadas, ascienda de hoy más al honor, ennoblecido. En el solo hecho de su elección, pareceme que bastante os he encomiado su natural, por muchas letras aún realizado. Por consiguiente, con la venia propia del Dios celestial, le revestiré de las insignias cesáreas.
«A estas palabras tomó la púrpura de manos del gran chambelán, y sin ayuda de nadie la extendió y acomodó en los hombros de Juliano, el cual, todo reconcentrado, por arduo ó por modestia, parecía estar no poco revoltado. Pero Constancio, que tratándose de